HÁBLAME DE LIBERTAD

"LA LIBERTAD, UNA CONQUISTA"

¿Somos libres? ¿Acaso la libertad que tenemos se nos ha regalado?

"Los hombres nacen y permanecen **libres** e iguales en derechos" dicen los textos de las Declaraciones solemnes sobre los Derechos y Libertades Humanas. Esto se decía en los comienzos de la Edad Contemporánea, es decir, hace unos dos siglos. Hasta entonces, ¿qué había pasado?

Si nos remontamos veinte siglos atrás, en los comienzos del cristianismo, en la época romana, los hombres se dividían en "libres" y "esclavos". Los esclavos lo eran por derecho de conquista. Cuando los esclavos ya no servían, porque eran malos trabajadores, revoltosos o porque eran muy caros, los hombres poderosos de entonces comenzaron a contratar a hombre libres, es decir, no esclavos. Pero estos nuevos trabajadores no eran del todo libres, serán siervos. La situación de servidumbre humana va a durar muchos siglos. Habrá que esperar hasta hace unos doscientos años para que se acabe con la servidumbre y con la esclavitud.

Ya parecía que somos todos libres e iguales en derechos, como así proclamaban las Constituciones liberales del siglo pasado. Pero nada más lejos de la realidad. Los poderosos de ese tiempo, limitaban la libertad, por ejemplo, de elegir a los gobernantes a sólo aquellas personas que fuesen ricas, que tuviesen posesiones, que pagaran una cierta contribución. Los pobres, los humildes, esos no contaban para nada. Y para conseguir esa pequeña porción de libertad, aunque fuese para elegir a los gobernantes por las gentes que tuviesen riqueza, hubo que pagar un precio muy alto: Son los mártires de la libertad, cuyo ejemplo más cercano a nosotros lo tenemos en el caso de Mariana Pineda, que fue condenada a muerte por el hecho de querer ser libre.

Pero la libertad es una palabra abstracta: Hay que concretar. La libertad se concreta en una serie de libertades: libertad de expresión, libertad religiosa, libertad de asociación, libertad de sindicación, etc. Conseguir que lo poderosos de siempre reconocieran el derecho de los humildes a expresarse (en la prensa, en los libros), fue también una tarea ardua, una lucha tremenda. Que los obreros vieran reconocido su derecho a asociarse y a sindicarse también llevó consigo muchos sacrificios. El derecho a una Seguridad Social, el derecho a una pensión de jubilación y otros derechos que llamamos sociales, fueron logros de una clase trabajadora empeñada en conseguir una vida digna y humana.

Como veis la libertad que ahora tenemos se la debemos a tantas y tantas generaciones de hombres y mujeres que nos precedieron. Pero, como os decía al principio, ¿somos auténticamente libres, somos iguales en derechos? Lo seremos el día en que todos tengamos la misma igualdad de oportunidades. Por ejemplo, la vigente Ley de Educación, la LOGSE, tan criticada por la derecha de este país, trata de dar a todos los ciudadanos españoles la misma oportunidad de educarse y formarse, haciendo no sólo que la educación primaria sea obligatoria y, por tanto, gratuita sino también la mitad de la Enseñanza Secundaria (la ESO). Pero este logro de libertad y de igualdad de oportunidades, la derecha no lo ve bien. Una persona de esta ideología me decía que era suficiente el que los adolescentes aprendieran las cuatro reglas y a leer y a escribir. Se refería a los hijos de los trabajadores. A los poderosos de siempre, no. Estos tenían que aprender mucho, para hacer luego una carrera brillante. Esto no es igualdad de oportunidades.

Los poderosos de siempre no creen ni quieren la igualdad de oportunidades. Es decir, para ellos sí desean la libertad. Los demás no se lo merecen. Ellos sí pueden elegir. Nosotros no podemos elegir, debemos contentarnos con lo que ellos nos permitan elegir. Si no tenemos la libertad de elegir, es que no somos libres. Si un antiguo vecino del pueblo de Canales que quedó sepultado en el fondo de este pantano que tenemos aquí cerca quiere seguir, elige seguir viviendo en este otro pueblo de Canales que tenemos aquí al lado, todo son pegas. Mandan a la policía para ver si el ciudadano en cuestión está aquí las veinticuatro horas del día. Si descubren tres veces que no está, lo borran del censo de este municipio. ¿Dónde está la libertad de elegir, de pasar el día de un ciudadano de Canales? No somos libres.

Hay que seguir luchando por la libertad. Las generaciones pasadas lucharon para conseguir algunos tramos de libertar. Con muchos sacrificios, lo consiguieron. Ahora nos toca a nosotros. Luchemos por una misma igualdad de oportunidades. Cuando todos, poderosos y humildes, lo consigamos, empezaremos a ser auténticamente libres.

Perdonar que termine este pequeño discurso con una frase de una persona que también luchaba por la libertad: **"No seré auténticamente libre, hasta que todos, hombres y mujeres, sean libres."**

D. MANUEL RODRIGUEZ CARCÍA.
ES CANALERO, CATEDRATICO DE HISTORÍA DEL INSTITUTO MARIANA PINEDA DE GRANADA.

SEGUNDO CERTAMEN DE NARRATIVA DE CANALES
TEMA: "HÁBLAME DE LIBERTAD"

www.pueblodecanales.com
E-Mail: pueblodecanales@pueblodecanales.com

CANALES, 22 de Mayo de 2000.